

INFOGRAFÍA

MACROECONOMÍA

Argentina será el tercer país de América Latina y Caribe con mayor caída del PBI, en este 2019.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN
Y VINCULACIÓN TECNOLÓGICA E
INSTITUCIONAL.

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN GENERAL

- La trayectoria de los últimos cuatro años ha sido desmoralizante en materia económica. Tres de los cuatro años la economía nacional ha estado en recesión. Las fuertes devaluaciones que han acontecido en 2016 y en los últimos dos años han pulverizado el poder adquisitivo de los hogares y han derrumbado la demanda interna.
- La mala gestión macroeconómica deja un periodo en el cual el ajuste sobre la economía fue profundo pero lejos de mejorar la situación del sector externo, como propone la ortodoxia, se ha agravado por la abultada deuda pública en moneda extranjera que heredará la próxima administración.
- La caída en la producción a precios constantes acumulará una caída del 5% en estos cuatro años. La caída del 2019, que rondaría el 3,1% según estimaciones del FMI, terminará siendo sustancialmente mayor a las estimaciones realizadas a principios del año.
- El producto per cápita caería aproximadamente 4,1% en el 2019, con lo cual, la caída acumulada alcanzaría el 9,8% en cuatro años.
- El PBI en dólares caerá 30% acumulado durante el periodo 2016-2019. La caída del 2019 alcanzaría el 11,3% en moneda extranjera.
- El PBI en dólares per cápita mostrará una caída del 33% en el periodo. Son USD 4.248 anuales la pérdida del PBI desde el año 2015 por persona. En el 2015, el PBI per capital en dólares había alcanzado su máximo nivel de la serie, unos USD 14.879. Con lo cual, en moneda extranjera el PBI está cerca de perder una tercera parte desde 2015.
- En cuanto al PBI a precios constantes en pesos se observa que la tendencia era descendente desde antes del 2015. Sin embargo, a partir de este año, la caída se profundiza notablemente. Si en el periodo 2012-2015 la caída del PBI per cápita fue del 2,9%, en el periodo 2016-2019 alcanzará el 8,8%.
- Según el Indicador Líder de Actividad (ILA) elaborado por el BCRA en base a distintas variables, que permite anticipar los cambios de ciclo: muestra una caída interanual del 12,8% para agosto y para septiembre una profundización del desplome del 14%, más fuerte que la caída en el EMAE desestacionalizado de agosto del 3,2%.
- Al interior de los componentes del PBI, el consumo privado caerá un 5,7% en el 2019, según las proyecciones del presupuesto enviado al Congreso Nacional en el mes de septiembre. Esta será la mayor caída del consumo privado en una década. La caída acumulada en el periodo será del 5%.
- El consumo público (bienes y servicios del sector público) se reducirá en 2,6% en el 2019 y en 3,8% en el acumulado. Las inversiones se desplomarán 23,4% en 2019 y 23,6% en el 2019, lo que pone de manifiesto la falta de contundencia de la promesa sobre la “lluvia de inversiones”. A raíz de la crisis las importaciones se desplomarán un 17,8% en el año y cerrarán el periodo con una reducción del 4,4
- Solamente se observa un crecimiento en las exportaciones de un 23,4% en 2019 y 23,6% en el acumulado. Se alcanza un resultado positivo en la balanza comercial a costa del hundimiento de la economía.
- Para el año 2019, se pone en evidencia la fuerte caída de las importaciones en el año 2019 que pasarían de los 65 mil millones de dólares en el 2018 a los poco más de los 50 mil millones este año. En cambio las exportaciones apenas crecerían unos 5 mil millones de dólares.

INTRODUCCIÓN.

A pocos días de las elecciones generales, las variables financieras de la economía continúan agravándose con pérdida de reservas, salida de depósitos y fuga de capitales, mientras que las reales lejos de repuntar presentan un estancamiento a que esta altura ya parece crónico. Con lo cual, las expectativas están puestos en la transición que pueda ocurrir luego de las elecciones del 27 de octubre y en las medidas que tomará el nuevo gobierno a partir del 10 de diciembre.

En este posible escenario cabe preguntarse acerca de la herencia en materia de actividad económica que deberá afrontarse para recuperar el consumo interno, el empleo, las inversiones y el crecimiento económico. La trayectoria de los últimos cuatro años ha sido desmoralizante en materia económica. Tres de los cuatro años la economía nacional ha estado en recesión. Las fuertes devaluaciones que han acontecido en 2016 y en los últimos dos años han pulverizado el poder adquisitivo de los hogares y han derrumbado la demanda interna. Ante la caída de la demanda doméstica la caída en el consumo privado y en las inversiones ha sido inexorable. Además el ejecutivo nacional ha encarado una política de achicamiento del sector público. De esta forma, las capacidades del Estado Nacional para prestar bienes y servicios públicos de calidad se han reducido pero también ha sido un hecho problemático la pérdida de ingresos de los trabajadores del sector público como de las empresas que lo tienen como su principal cliente. Con lo cual, la reducción del Estado también ha contribuido al desplome de la actividad del sector privado. Como corolario, en especial en el

periodo 2018-2019 las importaciones se han desplomado lo cual ha permitido recuperar en parte el superávit comercial perdido luego de computar en el 2017 el déficit comercial más grande de la historia medida en dólares corrientes.

La mala gestión macroeconómica deja un periodo de cuatro años en el cual el ajuste sobre la economía fue supino pero lejos de mejorar la situación del sector externo, como proponen las políticas de ajuste del FMI, se ha agravado por la abultada deuda pública en moneda extranjera que heredará la próxima administración.

Con lo cual el desafío de recuperar el crecimiento económico, el empleo, la inversión, el consumo interno y los salarios luego de cuatro años de estancamiento deberá compatibilizarse con la gestión de la deuda con los privados y con el fondo monetario.

En la siguiente infografía se realiza un repaso de la evolución de los principales agregados macroeconómicos acumulados durante la actual administración (periodo 2016-2019) en función de estadísticas oficiales del INDEC y del FMI y otras fuentes estadísticas del sector público y privado.

CICLO PERDIDO

Las principales variables macroeconómicas han tenido un comportamiento errático en los últimos cuatro años. Apenas en el año 2017 pudo observarse un crecimiento del PBI con aumento de los salarios reales y de la inversión privado aunque a costa de un abultado déficit comercial que terminaría siendo una de las causas del descalabro macroeconómico del 2018/2019. No obstante, luce como un oasis en el desierto frente al resto de los años con fuertes caídas en estas variables. La caída en la producción a precios constantes acumulará una caída del 5% en estos cuatro años. La caída del 2019, que rondaría el 3,1% según estimaciones del FMI, terminará siendo sustancialmente más profunda que las estimaciones realizadas a principios de año. No obstante, teniendo en cuenta el crecimiento poblacional, el producto per cápita caerá 4,1% en el 2019, con lo cual, la caída acumulada alcanzaría el 9,8% en cuatro años.

PRODUCTO BRUTO INTERNO

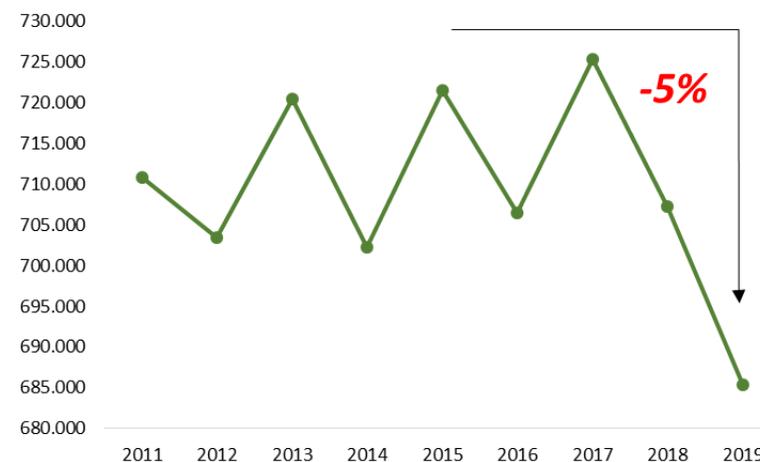
(en % de variación anual y acumulado en el periodo – a precios constantes y en dólares – total y per capita)

	2016	2017	2018	2019	2016-2019
PBI (real)	-2,1%	2,7%	-2,5%	-3,1%	-5,0%
PBI per cap (real)	-3,1%	1,6%	-3,5%	-4,1%	-9,8%
PBI (en USD)	-13,3%	15,4%	-16,1%	-11,3%	-30,0%
PBI per cap (en USD)	-14,2%	14,2%	-17,0%	-12,1%	-33,0%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y FMI

Esta brutal caída no se compara con la caída del producto medido en dólares corrientes al tipo de cambio oficial. Teniendo en cuenta que en los años con bruscas devaluación, la inflación queda por debajo del tipo de cambio, y en años, como el 2017, donde el dólar se mantiene estable, la inflación supera a la devaluación nominal, el PBI medido en dólares sobre reacciona a los ciclos de la economía. Con lo cual, teniendo en cuenta que en el periodo la devaluación de la moneda fue más la norma que la excepción, la caída del PBI en dólares fue estrepitosa.

PRODUCTO BRUTO INTERNO (en millones de pesos constantes de 2004)

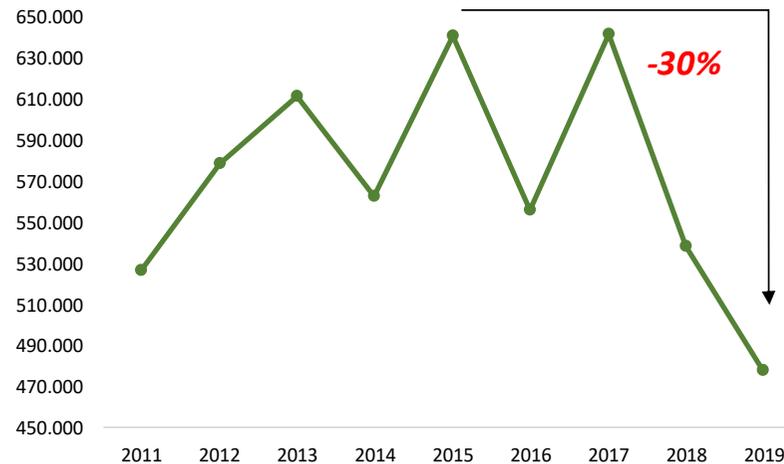


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y FMI

El PBI en dólares caerá 30% acumulado durante el periodo 2016-2019.

Esta tendencia rompe con la norma de que dicho producto no caía en los años impares (elecciones). Por otro lado, en los últimos 8 años, durante los años pares el PBI medido en dólares sufría una caída, a excepción del año 2012. La caída del 2019 alcanzaría el 11,3% en moneda extranjera.

PRODUCTO BRUTO INTERNO (en millones de dólares)

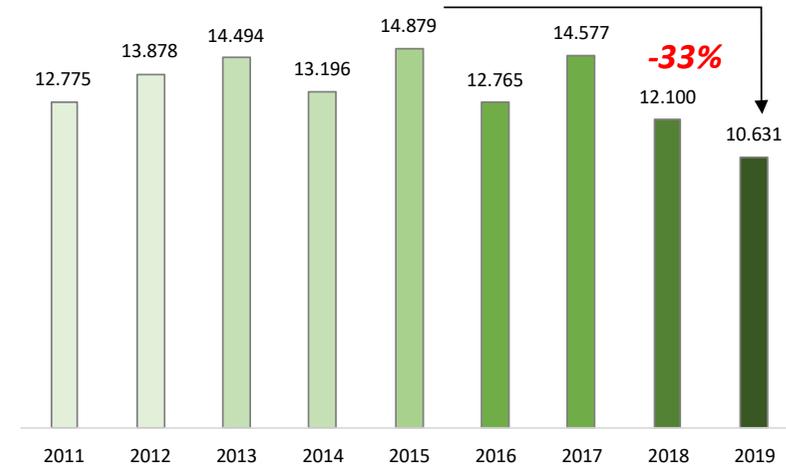


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC

Teniendo en cuenta el crecimiento poblacional, la caída del PBI medido en dólares y dividido por la cantidad total de habitantes muestra una caída del 33% en el periodo. Son USD 4.248 anuales la pérdida del PBI desde el año 2015 por persona. En el 2015, el PBI per capital en dólares había alcanzado su máximo nivel de la serie, unos USD 14.879. Con lo

cual, en moneda extranjera el PBI está cerca de perder una tercera parte desde el año 2015.

PRODUCTO BRUTO INTERNO PER CAPITA (en dólares corrientes)

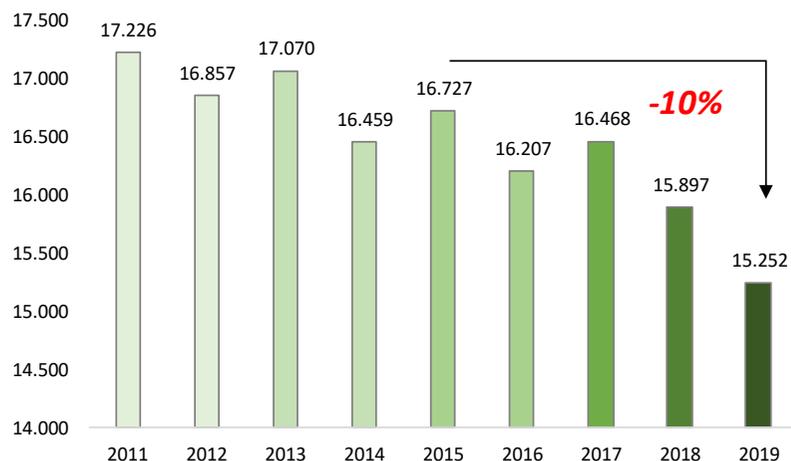


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC

En cuanto al PBI a precios constantes en pesos se observa que la tendencia era descendente desde antes del 2015. Sin embargo, a partir de este año, la caída se profundiza notablemente. Si en el periodo 2012-2015 la caída del PBI per cápita fue del 2,9%, en el periodo 2016-2019 cerrará en el orden del 10%.

PRODUCTO BRUTO INTERNO PER CAPITA

(en pesos constantes del 2018)



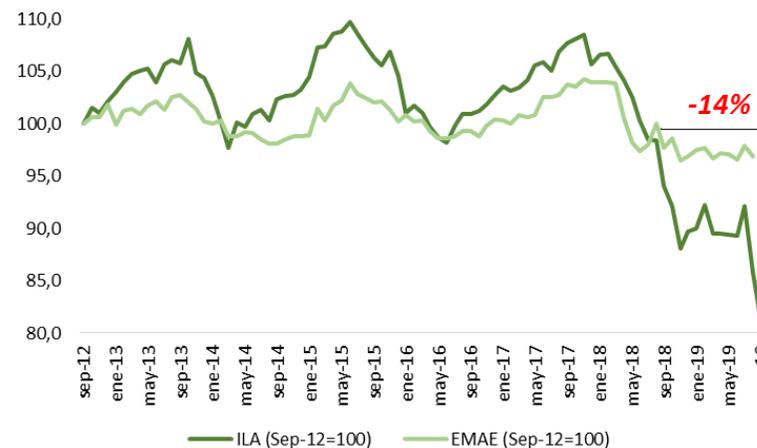
Fuente: Elaboración propia en base a CAME

Por otro lado, aparece la pregunta acerca de hay perspectivas de cierto repunte de la actividad económica. Para ello se dispone del Indicador Líder de Actividad (ILA) elaborado por el BCRA en base a distintas variables, que permite anticipar los cambios de ciclo: por ejemplo, si aparecen indicios o no de que haya una salida de la recesión a la vista. En el cuadro que se presenta a continuación se observa como el ILA se ha movido en la mayoría de la serie en consonancia con el EMAE (estimador mensual de actividad económica). No obstante, se observa el fuerte desplome a partir del mes del mes de julio (es decir, en los meses de agosto y septiembre). Esta fuerte caída no se ha visto todavía

convalidada por el EMAE. El último dato del EMAE desestacionalizado se ubicó en una caída del 3,2% interanual para el mes de agosto. Para el mismo mes el ILA apuntó una caída interanual del 12,8% y para septiembre una profundización del desplome del 14%.

INDICADOR LÍDER DE ACTIVIDAD (ILA) Y ESTIMADOR MENSUAL DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (EMAE)

(en número índice con base en sep-12=100)



Fuente: Elaboración propia en base a SIPA

Con lo cual, las perspectivas de salida de la actual crisis económica según estos indicadores todavía son improbables.

CAÍDA DE LA DEMANDA AGREGADA Y SUS COMPONENTES

Al interior de los componentes del PBI, las caídas en algunos casos serán alarmantes al final del actual periodo presidencial. El consumo privado caerá en el 2019, según las proyecciones del presupuesto enviado al Congreso Nacional en el mes de septiembre, del 5,7%. Esto implicará una caída acumulada en el periodo del 5% en el consumo privado. Por otro lado, el consumo público (bienes y servicios del sector público) se reducirá en 2,6% en el 2019 y en 3,8% en el acumulado. Por otro lado, las inversiones se desplomarán 23,4% en 2019 y 23,6% en el 2019, lo que pone de manifiesto la falta de contundencia de la promesa sobre la "lluvia de inversiones". A raíz de la crisis las importaciones se desplomarán un 17,8% en el año y cerrarán el periodo con una reducción del 4,4%.

COMPONENTES DE LA DEMANDA AGREGADA

(en % de variación interanual y acumulado en el periodo)

	2016	2017	2018	2019	2016-2019
Consumo privado	-0,8%	4,0%	-2,4%	-5,7%	-5,0%
Consumo público	-0,5%	2,7%	-3,3%	-2,6%	-3,8%
Inversión	-5,8%	12,2%	-5,7%	-23,4%	-23,6%
Exportaciones	5,3%	1,7%	-0,7%	8,4%	15,4%
Importaciones	5,8%	15,4%	-4,7%	-17,8%	-4,4%

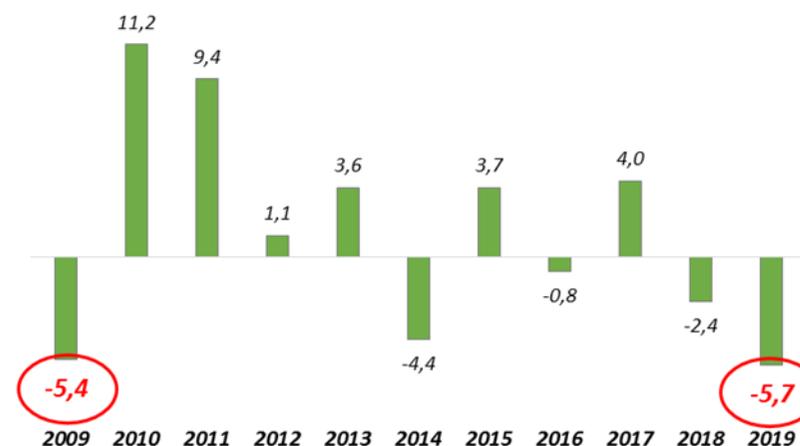
Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y Presupuesto 2020

De esta forma, la caída en el consumo privado en el 2019 se convertirá

en la más profunda de la década superando incluso a la del año 2009, cuando esta había alcanzado el 5,4%.

CONSUMO PRIVADO

(en % de variación anual – en términos reales)

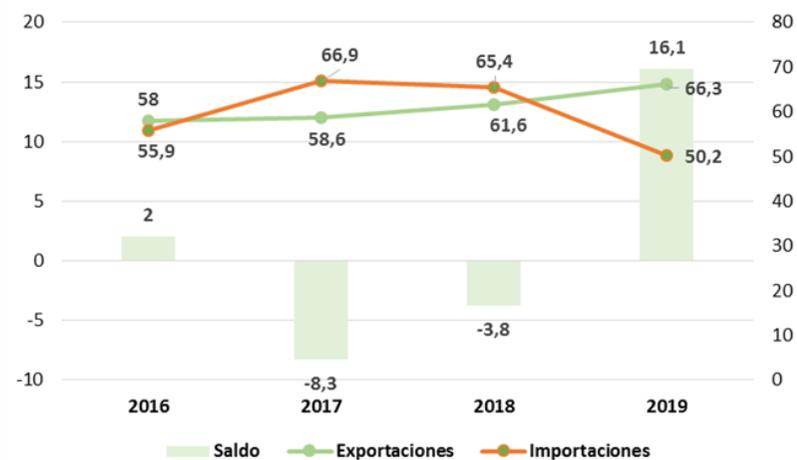


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y Presupuesto 2020

Solamente se observa un resultado positivo en las exportaciones que crecerían un 23,4% en 2019 y 23,6% en el acumulado. No obstante, este último dato hay que tomarlo con pinzas teniendo en cuenta que las exportaciones se están desacelerando producto de la caída de los precios internacionales y de la guerra comercial entre EEUU y China. Con lo cual, se alcanza un resultado positivo en la balanza comercial a costa del hundimiento de la economía.

EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL

(en miles de millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y Presupuesto 2020

Para el año 2019, se pone en evidencia la fuerte caída de las importaciones en el año 2019 que pasarían de los 65 mil millones de dólares en el 2018 a los poco más de los 50 mil millones este año. En cambio las exportaciones apenas crecerían unos 5 mil millones de dólares.